



Sobre Isla de Pascua:

"Crónicas de azul y verde"

RCG4828

2-76

"Crónicas de azul y verde", Ediciones Rumbos, recién aparecida es una colección de crónicas periodístico-literarias de Enrique Bunster, seleccionadas por Camen Gacte. El libro se inicia y finaliza con temas rocaídos en Isla de Pascua: "Pierre Loti en la Isla de Pascua" y "Rapa-Nui, llave del turismo transpacífico".

En la última de estas crónicas, Enrique Bunster comienza relatando el viaje, en enero de 1951, del anfibio Catalina "Manutara", que levantó vuelo desde La Serena con rumbo a Isla de Pascua. Además de abastecimientos, una escopeta para cazar perdices y correspondencia, dice Bunster que: "llevaba también seis claveles rojos para la Virgen de la parroquia de Hangaroa y un canasto de huevos de ganso que debían empollarse en Rapa-Nui en señal de que el pájaro de la suerte volvía a su nido polinésico".

La actitud vinculatoria la había iniciado por mar el

marino Policarpo Toro al tomar posesión de la isla para Chile. Por el aire, había concebido la posibilidad e iniciado los trabajos preparatorios el capitán Roberto Parraguez, que fue el Manutara como tripulante, pero el aparato emprendió el vuelo bajo el mando del comandante H. Barrientos. Los puntos de comunicación fueron cuatro. "La Serena, la fragata Covadonga, situada en mitad del trayecto, el vapor Allipén, cerca de Pascua, y la estación isleña de Mataverí". Se calculó en 19 horas el tiempo para cubrir el trayecto... "A la 1.33 vieron la tierra: un triángulo verde en medio del agua azul de Oceanía".

El vuelo del "Manutara" constituyó el inicio de la comunicación aérea entre la isla y el continente.

Cuenta después Bunster que en 1954, encontrándose en Tahití, conoció al ingeniero Pierre Challier, director de la Aeronáutica Civil de Oceanía Francesa

Por Darío de la Fuente D.

quien le mostró un gigantesco mapa de las rutas transpacífico, en el que Pascua aparecía con un signo de interrogación. El gobierno francés proyectaba construir el aeropuerto tahitiano de Faaa, siempre que Chile hiciera otro tanto en Rapa-Nui. Si no se procedía en esa forma había que descartar los proyectos turísticos por la ruta Sudamérica.

Enrique Bunster sirvió de vínculo entre P. Challier y el Canciller chileno Roberto Aldunate. Poco después el Ministerio de Defensa de Chile ordenó los trabajos de la cancha de aterrizaje de Mataverí.

El escritor conoció Pascua diez años después, cuando ya se había encontrado agua subterránea, Hangaroa estaba con alumbrado eléctrico, Francis Maziere intensificaba su interés arqueológico, se extendían las plantaciones de plátanos por el beneficio del agua y crecía un bosque de cocoteros detrás de Anakena, la playa de coral rosado amablemente dispuesta para el baño en todo el año.

La síntesis de esta crónica de Enrique Bunster es que, a manera de corolario, se anuncia la gran importancia que tendría Isla de Pascua en el turismo del futuro... y esto ya se está viendo.

p. 2.

5-VI-1995

Chillón

la Discusión

"Crónicas azul y verde" [artículo] Darío de la Fuente D.

Libros y documentos

AUTORÍA

Fuente, Darío de la, 1922-

FECHA DE PUBLICACIÓN

1995

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

"Crónicas azul y verde" [artículo] Darío de la Fuente D.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile